Blanco Memoria de los santos Joaquín y Ana, padres de la Virgen María MR, p. 792 (779) / Lecc. II, p. 593

Otros santos: Bartolomea Capitanio, virgen fundadora; Jorge Preca, presbítero fundador.

Joaquín y Ana, los padres de la santísima Virgen María, han llegado hasta nosotros por tradiciones que se remontan hasta la primera mitad del siglo II. El culto a santa Ana ha ido resplandeciendo cada vez más aliado de la veneración a María santísima. El culto a san Joaquín es más reciente (siglo XVII).

¿ESTÁ DIOS CON NOSOTROS?
Éx 16,1-5.9-15; Sal 77; Mt 13, 1-9

Los capítulos 15 al 18 del Éxodo describen la marcha hacia el Sinaí. La intención del autores catequética y responde a la pregunta: ¿Está Dios con nosotros? Su respuesta muestra la providencia del Señor, el cual se manifiesta no sólo como el que salva, sino también como el que acompaña al pueblo. Así es el Dios de Israel: no toma distancia de su pueblo, salvándolo desde lejos, sino que se deja llevar por su gran amor y se sumerge en él. En contraste, el pueblo se distancia de Dios, murmurando contra él y dejándose llevarse por la tentación de regresar a Egipto. El Señor no los abandona sino que los prepara para establecer un pacto en el Sinaí y finalmente abrirse a un futuro nuevo. De vez en cuando, necesitamos también una catequesis parecida para recordarnos del gran amor de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 44, 1. 25

Alabemos a san Joaquín y a santa Ana, porque en su descendencia el Señor Dios ha bendecido a todos los pueblos.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios de nuestros padres, que concediste a los santos Joaquín y Ana la singular gracia de que naciera de ellos la Madre de tu Hijo encarnado, concédenos, por las súplicas de ambos, que alcancemos la salvación prometida a tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Voy a hacer que llueva pan del cielo.

Del libro del Éxodo:16, 1-5. 9-15

El día quince del segundo mes, después de salir de Egipto, toda la comunidad de Israel partió de Elim y llegó al desierto de Sin, entre Elim y el Sinaí. Toda la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo: «Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciamos. Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud».
Entonces dijo el Señor a Moisés: «Voy a hacer que llueva pan del cielo. Que el pueblo salga a recoger cada día lo que necesita, pues quiero probar si guarda mi ley o no. El día sexto recogerán el doble de lo que suelen recoger cada día y guardarán una parte para el día siguiente».
Moisés le dijo a Aarón: «Di a la comunidad de los israelitas: 'Vengan ante la presencia del Señor, porque él ha escuchado las quejas de ustedes' «. Mientras Aarón hablaba a toda la asamblea, ellos se volvieron hacia el desierto y vieron la gloria del Señor, que aparecía en una nube.
El Señor le dijo a Moisés: «He oído las murmuraciones de los hijos de Israel. Diles de parte mía: 'Por la tarde comerán carne y por la mañana se hartarán de pan, para que sepan que yo soy el Señor, su Dios' «.
Aquella misma tarde, una bandada de codornices cubrió el campamento. A la mañana

siguiente había en torno a él una capa de rocío que, al evaporarse, dejó el suelo cubierto con una especie de polvo blanco, semejante a la escarcha. Al ver eso, los israelitas se dijeron unos a otros: «¿Qué es esto?», pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: «Este es el pan que el Señor les da por alimento».
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 77, 18-19, 23-24. 25-26. 27-28.
R/. El Señor les dio pan del cielo.

Quisieron poner a prueba a Dios pidiéndole comida a su capricho y murmuraban contra él diciendo: ¿Podrá Dios preparamos un banquete en el desierto? ***R/.***
Entonces el Señor mandó a las nubes que abrieran las compuertas de los cielos; hizo llover maná sobre su pueblo, trigo celeste envió como alimento. Así el hombre comió pan de ángeles. Dios les dio de comer en abundancia. ***R/.***
Hizo soplar desde el cielo el viento Este y dirigió con su fuerza el viento Sur. Hizo llover carne como una polvareda y que llovieran aves como arena del mar. Dios las hizo caer en medio del campamento, en torno a sus tiendas de campaña. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
R/. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá por siempre. R/.

EVANGELIO

Algunos granos dieron el ciento por uno.

Del santo Evangelio según san Mateo: 13, 1-9

Un día salió Jesús de la casa donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en

torno suyo tanta gente, que él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo:
«Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concede que merezcamos participar de la misma bendición que prometiste a Abraham y a su descendencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 23, 5

Obtendrán la bendición de Dios, y Dios, su salvador, les hará justicia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que quisiste que tu Unigénito naciera del linaje de los hombres, para que los hombres, por un admirable misterio, renacieran de ti, te rogamos que, por tu bondad, santifiques con el espíritu de adopción a quienes alimentaste con el pan de los hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.